

---

---

LIGERAS CONSIDERACIONES

SOBRE

EXPORTACION DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS Y PECUARIOS

---

Orientación

La República Mexicana, por sus variadas y ricas producciones agrícolas, á la vez que por sus inmejorables condiciones para dar un impulso efectivo á la industria pecuaria, está llamada á ocupar, en un futuro no muy lejano, un puesto prominente en el gran concierto mundial de las naciones cultas de la tierra.

Si recorremos, siquiera con el pensamiento, las grandes extensiones de terreno que forman la altiplanicie de nuestro territorio, en ellas veremos, ya en plena región de los cereales, producirse éstos en proporción relativamente abundante y en sus múltiples variedades, así como otros productos de no menos importancia, puesto que, ó bien constituyen artículos de consumo diario, ó sirven de materia prima á las industrias rurales. Si después descendemos á las costas, bañadas por ambos océanos, ahí contemplamos extensas regiones en donde la vegetación, haciendo alarde de un desarrollo lujurioso, ofrece poco menos que gratuitamente sus opimos y

1911

BIBLIOTECA ALFONSO



variadísimos frutos, tan codiciados por muchos de los pueblos extranjeros.

Viene en seguida nuestra industria pecuaria, extendida en todo el país, la que constituirá una fuente inagotable de riqueza desde el momento en que los ganaderos, haciendo uso de prácticas zootécnicas, lleguen á mejorar sus productos para poderlos explotar en una forma más provechosa que la actual.

Pero al lado de tanta belleza vemos destacarse la realidad desnuda, demostrando que hasta la fecha poco hemos sabido aprovechar las riquezas propias de nuestro suelo. Esto ha obedecido, por una parte, á la falta de agua disponible para la agricultura y la ganadería, en la mayor parte del país, y por otra, á la carencia de vías de comunicación apropiadas al desarrollo comercial.

Respecto del primer punto, la Secretaría de Fomento se ha estado ocupando en estudiar la mejor manera de solucionar el importante problema de la irrigación, por lo que es de suponer que muy pronto lleve á la práctica sus proyectos. En cuanto al segundo, es de creerse también que el Gobierno Federal pronto dicte las medidas conducentes al arreglo de los caminos nacionales con que cuenta el país, á la apertura de otros, y á impulsar á los Gobiernos locales para que hagan otro tanto con los que sean del dominio de su respectiva jurisdicción.

Es cierto que la República se halla cruzada por algunas vías rápidas de comunicación; pero no lo es menos que hasta hoy son relativamente pocas las facilidades que han prestado á la industria agro-pecuaria. Esto, sin duda, ha sido el resultado de que nadie se ha

preocupado por llevar al terreno de la práctica una política conciliadora entre los mutuos intereses de productores y empresarios, lo que ha traído como inmediata consecuencia el aislamiento casi completo en que hemos vivido, respecto de comercio, no sólo con los demás países, sino hasta con las propias Entidades Federativas que constituyen el territorio nacional. De esta política conciliadora se ocupa actualmente la Dirección General de Agricultura. Por otra parte, la misma Secretaría de Fomento, pendiente de todo lo que significa adelanto, no escatima medios para estar en constante observación de las leyes que el desenvolvimiento del consumo mundial sigue en su incesante marcha, con el patriótico fin de aplicarlas á nuestro comercio y fomentar la corriente de éste al extranjero. Hoy es la carne, el plátano y el maíz, para cuyos productos están prontas á abrirse las puertas de los mercados exteriores; mañana será, ineludiblemente, para muchos otros de los artículos que produce el suelo mexicano.

Si como obra de no fingido patriotismo nos inspiramos en ese sentimiento bien justificado de los pueblos que, *aprovechando en debida forma sus recursos propios*, llegan á conquistarse la admiración y respeto de los demás, en un tiempo relativamente corto veremos la agricultura patria é industrias derivadas, pedestal firme y verdadero de grandeza y solidaridad nacionales, florecer en medio de los más sanos y modernos adelantos científicos, con lo que el país sufrirá una evolución completa, encaminada á transformarlo en fuerte y poderoso.

Si queremos que nuestra República llegue á figurar entre las grandes naciones del mundo, hay que enri-

BIBLIOTECA ALFONSO  
CARRERAS



quecerla, y para hacerla rica, tenemos que seguir á toda costa este camino: dar un impulso efectivo y real á nuestras industrias agrarias en general, para mezclarnos en esa competencia comercial entablada entre las grandes potencias, procurando, naturalmente, alcanzar la victoria.

En virtud de lo expuesto, no hay que olvidar que es llegado el momento de despertar las energías dormidas por tantos años, para consagrarlas de lleno á una lucha que ennoblecerá y levantará nuestro espíritu al nivel que se requiere, para podernos titular dignos hijos de México.

#### Plátano y otras frutas

El Imperio Alemán está siendo en la actualidad uno de los más importantes centros para el consumo de plátano y otras frutas tropicales.

La perspectiva que la exportación de esta fruta ofrece á los productores mexicanos, es bastante lisonjera, toda vez que á las grandes regiones en que se cultiva y á las susceptibles de ser cultivadas, hay que agregar sus numerosas variedades, las que al ser introducidas á mercados europeos, es muy probable que sean bien aceptadas, y, por consiguiente, objeto de una gran demanda.

A la exportación de plátano hay que agregar las de naranja, de piña, de mango, etc., frutas que, por iguales razones á las expuestas para el plátano, encontrarán abiertos los mercados de aquel país.

No cabe duda que muchas de nuestras frutas, especialmente la de que venimos tratando, han tenido muy buena aceptación en la vecina República del Norte, y

que su demanda ha ido en aumento progresivo de algunos años á esta parte; prueba de ello es que hace pocos meses tres compañías fruteras se disputaban la cosecha de plátano del Estado de Tabasco, para surtir con ella los mercados de los Estados Unidos.

No menos aceptación están teniendo últimamente, de parte de la misma República vecina, muchas otras de nuestras frutas, siendo las principales, las siguientes:

AGUACATE.—Comienza á ser muy apreciado y su exportación puede llegar á convertirse en una fuente de ingresos de bastante importancia para el país, el día que su cultivo sea bien atendido, el corte sea hecho con cuidado, su clasificación practicada con minuciosidad y el empaque adecuado para que no sufra deterioro en el transporte.

Son muchos los puntos en que se produce esta fruta; pero en los que se obtiene con más abundancia y de mejor calidad, son Uruapan, la Cañada de Querétaro y Atlixco, sobre todo este último, en donde se cultiva una variedad especial que se remite á Alta California, por ser allí muy estimada, al grado de que no basta la que actualmente se cosecha para satisfacer la demanda.

LIMÓN.—Del incremento que han tomado las remisiones de esta fruta, en los últimos años, muy bien se puede deducir que su exportación está llamada á alcanzar un gran desarrollo. En 1909, el valor del que sólo por express se exportó, llegó á la suma de \$ 7,429.00; en el último año de 1910, subió el valor á la cantidad de \$ 30,745.00, y con muchas probabilidades este año aumentará el valor.

Hay acaparadores de limón en algunos de los lugares productores del país, quienes lo envían á casas que ne-





gocian en frutas, establecidas en la frontera americana. Estas casas lo seleccionan y lo empaican perfectamente en pequeños cestos de madera, los que tienen una capacidad para 100 limones, entregándolos en seguida al mercado.

Es de aconsejar que los cosecheros de este artículo instituyan asociaciones entre ellos mismos, que sean las que se encarguen del negocio en todas sus fases, á fin de que sus utilidades sean mayores, pues se comprende que un artículo que ha pasado por muchas manos antes de llegar á su destino final, pocas son las ganancias que deja al que lo produce.

MANGO.—Esta fruta, sobre todo la conocida con el nombre de "mango de Manila," es de una aceptación especial; pero á causa del poco cuidado que se pone al cortarla, de la mala clasificación que de ella se hace y del pésimo empaque en que se remite, la mayor parte se pudre y descompone en el camino. De esto resulta que la poca que llega en condiciones favorables de venta, como el flete se paga por el conjunto, tiene que salir aumentada en el precio, lo que hace que su consumo sea muy limitado, por no estar al alcance de todas las fortunas. Esto quiere decir que si el productor procura anular las causas que hacen subir su precio, la demanda aumentará en su propio beneficio.

NUEZ.—La exportación de esta fruta en años normales ha llegado á ser hasta de 20 furgones, y con toda seguridad se puede triplicar este número al aumentar la cosecha.

La nuez "lisa" tiene la preferencia sobre la "china," no obstante que las dos son de mucha demanda.

Hay otros muchos productos agrícolas que de hecho

están formando parte, ventajosamente, en este comercio de exportación, tales como el jitomate, la cebolla, el ajo, etc., etc., por lo que es de esperar que nuestros agricultores lo sigan fomentando.

Quizás basados en esta corriente comercial dirigida hacia la República tantas veces mencionada, corriente que cada vez toma mayor incremento, algunos fruticultores digan que no hay que ir á buscar centros de consumo tan alejados, exponiendo la mercancía á los riesgos de un largo viaje, y á las eventualidades y fluctuaciones de mercados desconocidos, cuando á un paso tenemos el cliente que más nos puede convenir.

Efectivamente, hay que convenir en que para exportar plátano á Alemania, se tiene que vencer una distancia grande, y que, por tal motivo, habrá que pagar cuotas altas de transporte; mas, si se tiene en cuenta que en dicho país hasta hace pocos años fué conocida la fruta de referencia, *y eso en una sola de sus variedades*, fácilmente se concibe que, desde el momento que se den á conocer muchas de las que aquí se cultivan, el precio á que se cotice tiene que ser superior al que hoy alcanza en Norte América. Por ahora su precio de venta en Alemania, fluctúa entre dos y medio y siete y medio centavos la pieza, y entre doce y medio y diecisiete y medio centavos el medio kilo, siendo sus principales centros abastecedores el Asia y Africa, lo mismo que la América Central y del Sur.

También hay que convenir en que aquel mercado se desconoce, y que al emprender la exportación de que se trata, tendrá ésta que ir rodeada de vacilaciones y, si se quiere, de peligros más ó menos justificados. Pero al lado de esas dudas están la precaución y la prudencia

BIBLIOTECA ALFONSO  
CANALS



del exportador, las que le aconsejan que primeramente y como un simple ensayo, haga una pequeña remisión de dicha fruta, seleccionando las variedades que en su concepto puedan ser mejor aceptadas: en esta forma llegará inconcusamente á palpar el resultado que persigue, cual es el de ver si el negocio es ó no propicio á sus intereses privados.

Por otra parte, á tal objeción, que probablemente se haga y que ya hemos previsto, habrá que contestar: que una opinión para la que sólo se tomen en cuenta las facilidades materiales y no las medidas económicas que requiere toda transacción comercial, es sencillamente desatinada. Porque ¿qué resultaría si Alemania aceptara con agrado y sin restricciones de ningún género el plátano mexicano, transformándolo en artículo de fuerte demanda? Resultaría nada menos que una competencia comercial empeñada entre dos naciones poderosas, Estados Unidos y Alemania, y, siendo México el abastecedor (haciendo abstracción, por un momento, de los otros países productores), éste sería altamente beneficiado, pues, sabido es que cuando la competencia se desarrolla entre los consumidores de un artículo, el beneficio pecuniario siempre se inclina del lado del que lo produce. Hé aquí la parte económica del asunto: los Estados Unidos tendrían que comprar á mejor precio, permaneciendo invariable la distancia que de ellos nos separa. Además, esa misma competencia traería el estímulo á nuestros fruticultores, quienes incitados por lo productivo del negocio, ensancharían sus campos de producción; verían patente la necesidad de adoptar procedimientos modernos de cultivo, etc., etc., dando con ello impulso á tan importante rama de nuestra agri-

cultura. Así es que hasta por un mero rasgo de patriotismo estamos obligados á emprender este comercio de exportación á mercados alemanes, ya que por ahora es allá en donde se anuncia.

Lo que decimos de Alemania podemos decir de muchos otros países de Europa, por lo que nada difícil es, puesto que está en el terreno de lo posible, que lleguemos á convertirnos en proveedores de algunos de aquellos centros de consumo, si para ello trabajamos con verdadero interés.

Por ahora contamos con una fruta que de por sí reclama ya su introducción á mercados de ultramar: es la naranja. No hace mucho que ésta era exportada ventajosamente á los Estados Unidos, y hoy, las personas que se dedican á este comercio han suspendido en gran parte sus operaciones, al grado de que, según personas conocedoras del negocio, este año no llegará la exportación á 75 furgones, cuando el número de éstos subió á la cifra de 800 á 900 en el período de 1896 á 1903. ¿A qué se debe semejante disminución, cuando lógicamente se esperaba lo contrario? Simplemente á los fuertes derechos de internación, puesto que hay que pagar 75 centavos oro por caja, lo que reduce notablemente la utilidad que se busca, hasta hacerla casi desaparecer. Ahora bien, si tenemos en cuenta el desarrollo tan grande que últimamente se ha estado dando en el país al cultivo del naranjo y que dentro de muy poco la producción de naranja será enorme, llegamos á la conclusión de que necesariamente hay que dar salida al excedente del consumo nacional, ya que no podemos enviarla á ninguno de los Estados de la Unión, salvo el caso de que

BIBLIOTECA ALFONSO  
CARRILLO



se suprimieran ó cuando menos se redujeran los derechos de internación.

La exportación de plátano requiere que éste se conserve en perfecto buen estado durante el trayecto. Con tal fin, los vapores destinados á este tráfico, así como al de frutas en general, necesitan estar dotados de instalaciones frigoríficas, á efecto de que la temperatura de los depósitos permanezca constante durante el tiempo de la travesía.

Existe la Línea de Vapores Hamburguesa-Americana, de la que cuatro de sus vapores, que actualmente hacen el servicio entre México y Hamburgo, están provistos de departamentos de refrigeración, con capacidad de 130 á 250 metros cúbicos, los que muy bien pueden ser utilizados para embarques experimentales, con destino al Imperio Alemán. Dichos vapores verifican alternativamente salidas de Veracruz cada quince días, estando, además, la misma Compañía, en disposición de fletar las embarcaciones necesarias, perfectamente acondicionadas, una vez que el desarrollo del cultivo del plátano lo amerite.

Queda al buen criterio y á la aptitud comercial del productor, una vez que la exportación se encauce en debida forma, elegir con todo acierto los mercados europeos que le sean más ventajosos, toda vez que no faltarán compañías navieras de las que comercian entre México y Europa, con las que pueda entrar en arreglos convenientes á sus intereses recíprocos.

Uno de los mayores obstáculos que por ahora se presentan al desarrollo del comercio de frutas, no sólo exterior, sino interior, ya lo hemos dicho, es la falta de vías de comunicación apropiadas, debido á lo cual mu-

chas de las más importantes zonas productoras se encuentran por completo aisladas, considerándose en ellas como secundario el cultivo de frutas; pero es seguro que al iniciarse su exportación en buenas condiciones, los Gobiernos respectivos ayudarán á los productores á construir buenos caminos para que puedan dar salida fácil á sus productos, quienes á su vez se dedicarán con todo empeño á su cultivo, con lo que aumentará notablemente la cantidad dedicada á la exportación, pues hay que tener presente que una vez empezado este comercio habrá que sostenerlo á toda costa, por razón de que ninguna compañía querrá emprender gastos para al poco tiempo tener que suspender el tráfico.

Otro de los grandes obstáculos es lo elevado de los fletes ferrocarrileros. Si estudiamos el desenvolvimiento habido en nuestro comercio de frutas y producciones agrícolas en general, en las zonas recorridas por ferrocarriles, llegamos á la conclusión de que, relativamente, ha sido casi nulo. Esto obedece, por una parte, á las elevadas tarifas impuestas por las compañías, y por otra, al mal servicio que, hasta cierto punto, prestan las mismas, pues, además de demorar mucho la carga que se les confía, no teniendo carros apropiados al transporte de frutas, éstas llegan en mal estado á su punto de destino, las más de las veces.

En vista de esto, no es raro que el productor aparente olvidarse de cosechar sus frutas, prefiriendo dejarlas perder en los plantíos, á causa de que su venta ninguna utilidad le reporta, por la carestía y dificultades en el transporte, pues, suponiendo que llegasen en buen estado de conservación al mercado que se les destine, su valor no puede ser aumentado sino hasta cierto límite,

BIBLIOTECA ALFONSO  
MARTÍ



pasado el cual, nadie las compraría, viéndose, por consiguiente, obligado á venderlas á precios, muchas veces tan bajos, que la pretendida ganancia se le convierte en pérdida completa, puesto que, en semejantes casos, ni siquiera alcanza á cubrir los gastos de explotación.

En algunos Estados es verdaderamente notable la cantidad de fruta que anualmente se pierde por el motivo indicado. Sobre este particular, y para no referirnos más que á un solo caso, no há mucho que la Cámara Nacional de Comercio de Orizaba manifestó que uno solo de sus miembros, con el plátano y la naranja que podía cosechar en sus haciendas, perfectamente podía cubrir la demanda del mercado de la Capital de la República; pero que á causa de las razones expuestas, ni siquiera intentaba semejante empresa. Esto hace presumir las halagüeñas utilidades que se obtendrán el día que se llegue á remediar el mal.

Pero hay que obrar con justicia y no arrojar sobre dichas empresas ferrocarrileras toda clase de responsabilidades: ya se dijo anteriormente que si pocos beneficios han prestado hasta la fecha á los productores, es debido á que entre éstos y aquéllas ninguna organización equitativa se ha llegado á procurar, lo que implica la imperiosa necesidad que hay de reglamentar en debida forma tales servicios de transporte.

Para que nuestros fruticultores se formen una idea del consumo que hoy se hace de plátano en Alemania, véase á continuación una tabla comparativa que pone de manifiesto las ventas mensuales efectuadas por *una sola casa* en Frankfurt-am-Main:

Año de 1908.....	Julio.....	10,000 piezas.
" " " .....	Agosto.....	12,000 "
" " " .....	Septiembre....	12,000 "
" " " .....	Octubre.....	14,000 "
" " " .....	Noviembre....	13,000 "
" " " .....	Diciembre.....	18,000 "
" " 1909.....	Enero.....	22,000 "
" " " .....	Febrero.....	38,000 "
" " " .....	Marzo.....	75,000 "
" " " .....	Abril.....	48,000 "
" " " .....	Mayo.....	76,000 "
" " " .....	Junio.....	120,000 "

El ejemplo más significativo de que la importación que Alemania hace de plátano ha ido en aumento de un año á otro, es que en 1908 importó 7,300 toneladas, 15,000 en 1909, y para los seis primeros meses de 1910, se calculó que el número de ellas había llegado á 11,200, lo que hace suponer fundadamente que para el presente año la importación debe ser muy superior á la de los años anteriores, salvo el remoto caso de que el consumo del mencionado artículo tome en su desarrollo un curso distinto al hasta aquí observado.

#### Maíz y otros granos

Las primeras preguntas que se ocurren al hablar de exportación de maíz, son éstas:

¿Cómo es que se pretende exportar un artículo de consumo que de hecho constituye el alimento clásico de nuestro pueblo, cuando prácticamente está comprobado que en muchas partes de la República, no pocas veces se carece de él, según lo demuestran las crisis que periódicamente se vienen presentando, viéndose entonces obligado nuestro país á importarlo de Estados Unidos ó de



algún otro centro productor? ¿No sería mejor, antes de pensar en semejante comercio y como una medida de beneficiar al pueblo, abastecer muchos de los mercados nacionales en los que, á causa de la escasez de dicho producto, es relativamente alto el precio á que se ha venido sosteniendo desde hace algunos años?

Sin duda que tales ideas no dejan de encerrar cierto fondo de verdad, sólo que al ser expresadas, para nada se tienen en cuenta las dificultades materiales que se oponen á su realización, dificultades que consisten en la ausencia, muchas veces absoluta, de arterias comerciales que liguen unas regiones con otras, como ya lo hemos repetido al tratar de la exportación de frutas.

En apoyo de esta verdad, vemos la relativa abundancia en que se cosecha el maíz en algunos lugares de nuestras costas, y de los que muy bien se podrían abastecer los mercados del interior del país en períodos de escasez; pero como al emprender esta operación, los gastos de conducción aumentarían notablemente el valor del producto, justamente por la falta de medios adecuados de transporte, en semejantes casos siempre se ha creído más conveniente recurrir á mercados exteriores. De aquí resulta que mientras no se construyan caminos apropiados, ya sean carreteros ó ferroviarios, el productor del artículo en cuestión en las zonas mencionadas, se encontrará al frente de esta disyuntiva: ó se concreta á producir únicamente lo que necesita para el consumo interior de su finca, ó produce lo más que sea posible y dedica el sobrante á la exportación.

Indudablemente que todo terrateniente laborioso y emprendedor tendrá que decidirse por el último de dichos extremos, puesto que no es posible concebir que vea

con indiferencia tanta riqueza permanecer, en estado latente, almacenada en el seno de sus tierras, sin que jamás intente aprovecharla.

Son varias las regiones, particularmente del litoral del Pacífico, en que el maíz se produce con cierta abundancia. Para no citar más que un solo ejemplo, mencionaremos el Territorio de Tepic, en donde anualmente se cosechan grandes cantidades de este cereal, viéndose los productores y acaparadores de él, con algunas dificultades para realizarlo.

Este hecho no deja de producir cierto desaliento, revelador del pequeñísimo espíritu de empresa de que estamos poseídos, tanto más, cuanto que á corta distancia de tales regiones existen puertos servidos por líneas de vapores que se dedican al comercio de exportación, pudiéndose, por consiguiente, enviar el producto de que se trata, á Costa Rica ó alguna otra de las repúblicas centro-americanas, en las que al parecer tiene cierta demanda.

Con el fin de que sirva de orientación á las personas que deseen dedicarse á la exportación de maíz, diremos que las líneas de vapores que actualmente hacen su tráfico entre puertos mexicanos del Pacífico y de Centro América, así como las tarifas de transporte que están dispuestas á establecer, son las que á continuación se mencionan:

Línea de Vapores "Kosmos."—Esta línea toca por ahora el puerto de Mazatlán, y puede asignar como cuota mínima de flete al maíz que en él se embarque, costado de buque, á Punta Arenas, Costa Rica, también costado de buque, la de \$ 6.00 oro americano, por tonelada de 2,000 libras, cuya cuota también aplicará á los em-





barques que se hagan en San Blas, cuando los vapores de dicha Compañía toquen este puerto, lo que dependerá del desarrollo que vaya adquiriendo este comercio, por lo que es de suponer que sea dentro de muy poco tiempo.

Línea de Navegación, "Naviera del Pacífico."—Los vapores de esta Compañía no tienen conexión con las Repúblicas de la América Central; pero últimamente acaba de entrar en arreglos con la "Salvador Railway Co., Servicio de Vapores," para conducir mercancías en combinación desde puertos de la costa mexicana del Pacífico, á los de Guatemala, San Salvador, Honduras y Nicaragua. La tarifa que han asignado al flete de maíz y productos similares, es como sigue:

De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á Ocos.....	\$ 14.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á Champerico.....	„ 10.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á San José de Guatemala.....	„ 10.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á Acajutla.....	„ 10.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á La Libertad.....	„ 10.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á La Unión.....	„ 10.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á Amapala.....	„ 12.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.
De Mazatlán, San Blas y Manzanillo, á Corinto.....	„ 12.00 mexicanos por cada 1,000 kilos.

Línea de Navegación, "Mexicana Pacific Company."—Esta Compañía, concesionaria del Ferrocarril entre Acapulco y Zihuatanejo y de la "Línea Jebsen," aún no ha

comenzado á explotar su ferrocarril, siendo probable que en pocos meses lo haga. Tiene ya construído un muelle para poder embarcar los productos que se dediquen á la exportación, entre los cuales la misma Compañía cree que figurará el maíz en grande escala, por ser abundantes las cosechas que se obtienen de este grano, en aquella zona agrícola del Estado de Guerrero.

Tales son las líneas de navegación que por ahora se pueden utilizar para dar salida al exterior al producto de que se trata.

Europa consume mucho maíz en la alimentación de animales, en las destilerías, en la fabricación de almidón, etc., maíz que en su mayor parte importa de Argentina, Estados Unidos y Canadá; pero hasta hoy el pueblo europeo no ha sabido apreciar el valor de dicho cereal como alimento del hombre, es decir, no se le ha enseñado á conocer sus cualidades nutritivas. El día que aquel pueblo, en el seno del cual vagan muchos miles de individuos medio muertos de hambre, sepa emplear el maíz como alimento, tal como pasa entre nosotros, sin distinción de clases sociales, entonces, á la vez que los centros abastecedores citados aumenten notablemente sus remisiones y hagan crecer así la corriente de ingresos que este comercio les produce, muchos de aquellos seres indigentes—teniendo en cuenta que el valor del maíz es inferior al del trigo—se salvarán de lo que muy bien podemos llamar "la enfermedad crónica del pauperismo," cuya sombra se pasea, terrible y amenazadora, por los casi agotados campos de aquella gran parte del Antiguo Mundo.

México está lejos aún para entrar á formar parte de esa exportación tan activa que los países mencionados